



Abram y Sarai se fueron

Meta: Confiar en y obedecer a Dios.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . En Génesis 12,1-8

En los primeros once capítulos de Génesis, Dios se involucra con todo el mundo por medio de su creación, la destrucción del diluvio y la dispersión de la humanidad por todo el mundo. Cada intento que hace Dios de relacionarse con las personas, que son su creación, se ve frustrado por la humanidad que le da la espalda. Hasta ahora, vemos la relación de Dios con la humanidad desde una perspectiva de 30,000 pies de alto.

Génesis 12 es un cambio a esa perspectiva. El enfoque se acerca y aparece una familia en la imagen. La historia es ahora sobre Dios, Abram y Sarai, y la promesa de que habrá descendencia. Dios elige a esta pareja, sin mérito propio. No son especiales. No hacen nada para ganarse la atención de Dios. De hecho, a medida que la historia se desarrolla en los capítulos siguientes, son personas con defectos. El llamado de Dios es uno de plena gracia.

Dios tiene un mandato para Abram y Sarai: que se levanten y se vayan. Dios les conducirá a una tierra, les dará hijos, hijas y descendencia, y les bendecirá para que sean una bendición para el mundo. En este momento, la respuesta de Abram y Sarai no es de incredulidad o incluso de risa, sino de confianza y obediencia. La pareja cree y actúa sin ninguna evidencia.

. . . en las experiencias de tu grupo

Durante nuestra niñez, lo reconozcamos o no, toda nuestra vida es una experiencia muy parecida a la de Abram y Sarai. A menudo a tu grupo se le dice que se levante y se vaya, y probablemente se le pida sin promesas de beneficios futuros. Los padres y las madres dicen: «¡Vamos!» y por ahí van los niños y las niñas. Quizás pueden quejarse o preguntar, pero al final, confían y obedecen, a menos que hayan aprendido a no confiar en la persona que da la orden. Los niños y niñas tienen la ventaja de aprender a confiar en una persona. Hasta donde sabemos, este fue el primer encuentro de Abram y Sarai con Dios. Ella y él aprendieron sobre la fidelidad de Dios en medio del camino. Las generaciones futuras miran al pasado a sus experiencias para demostrar la fidelidad de Dios.

. . . en la relación con tu grupo

El primer sentido de entender quién es Dios para las niñas y niños viene por medio de sus relaciones con otras personas, particularmente de las personas adultas y primordialmente a través de sus madres y padres. Como líder, tú eres la persona bondadosa en sus vidas que les das ejemplos de los conceptos básicos de una relación. La confianza es un elemento clave de cualquier relación, particularmente con los niños y niñas porque están desarrollando ese sentido de quién en su mundo merece confianza y quién no. El estar presente, ser una persona bondadosa, escuchar, y cumplir con lo que prometes es importante al desarrollar esa confianza.

Dios de misericordia, ayúdame a ser una presencia confiable y bondadosa en la vida de las niñas y niños en mi vida. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 10, 33

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 3, 3a, 16, 21

materiales básicos
(ver p. vii)

vela

mantel o tela verde

cajas de mudanza

Respondemos

Afirmemos

copia de **Notas de gracia** (NG) 1

Ofrendemos



copias de **NG 2**

Actividad extra

copias de **NG 3**

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo,  ) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Bienvenida y preparación

Da la bienvenida a los niños, niñas y a los padres/madres/cuidadores cuando lleguen diciendo: «Que la gracia y la paz de Dios estén con ustedes». Pide que respondan: «Y también contigo».

Invita al grupo a preparar un espacio de adoración con un mantel verde, una vela y una Biblia. Proporciona varias cajas de mudanza e invita al grupo a apilarlas y colocarlas alrededor de la mesa de adoración. Pide al grupo que haga dos carteles: uno que diga «¡Vamos!» y otro que diga «Les bendeciré». Anima al grupo a ser creativo al hacer los carteles. Coloca los carteles con las cajas de mudanza que rodean la mesa de adoración. Mientras el grupo prepara el espacio de adoración, conversen sobre su experiencia al mudarse a un lugar nuevo. Hablen sobre cómo es eso, los preparativos necesarios, los pros y los contras, etc. Hablen sobre los sentimientos relacionados con mudarse a un lugar nuevo o hacer un viaje largo. Asegúrate de también compartir tus propias experiencias.

Pide a algunos niños y niñas que ayuden a preparar las actividades de «Respondemos con gratitud» que tengas planificada para hoy. Pide a una persona que practique la lectura bíblica.

Cantemos



Escuchen «[El amor de Dios es maravilloso](#)»—**MM 10**; **HCM 16**. Comenta que la canción fue originalmente escrita en español, pero que ha sido traducida al inglés para que más personas puedan cantarla. Muestra **HCM 16** e invita al grupo a tratar de decir las palabras en los dos idiomas. Pon la canción nuevamente y canten con la grabación.

Oremos

Enciende la vela. Conversen sobre qué podrían tener que ver las cajas de mudanza y los dos carteles con lo que escucharemos hoy acerca de Dios. Anima todas las respuestas. Invita al grupo a sentarse en silencio por unos momentos y a respirar profundamente varias veces. Pide que mantengan sus cuerpos quietos y aclaren sus mentes para dar espacio a Dios; entonces haz esta oración:

Dios de gracia, haznos a la manera que quieras para ser las personas que tú nos has creado para ser, personas que confían en ti y te obedecen en todas las cosas. En el nombre de Jesús. Amén.



T Los tiempos de transición representan un desafío para los niños y niñas. Las expectativas claras, el dar seguimiento y la rutina ayudan en esos momentos, pero pueden no ser suficientes para algunas niñas y niños. Considera, para quienes tienen dificultades con las transiciones, actividades físicas rápidas, como hacer flexiones de brazos y unir las manos y estirarse, antes o después de la transición.

Preparémonos para la historia

A C E T

Participen del «Juego de las excusas». Di al grupo que les darás instrucciones y que, después de cada instrucción, harás una pausa. Los niños y niñas deben inventar todas las excusas que les sean posibles, o sea razones por las que no pueden obedecer. Por ejemplo: «Limpia tu habitación» podría ir seguido de «Estoy demasiado cansado». o «Se va a volver a ensuciar», o «Estoy jugando un videojuego». Anima al grupo a inventar también algunas excusas locas y divertidas.

- ▼ Haz tu tarea (asignación).
- ▼ Ven a cenar.
- ▼ Prepárate para dormir.
- ▼ Por las cosas en tu mochila o morral.
- ▼ ¡Vámonos!

Conversen sobre por qué es una buena idea dar excusas o por qué hacerlo no es bueno. Di al grupo que la historia de hoy habla sobre como Dios da instrucciones a Abram y Sarai. Mientras escuchan, alienta al grupo a identificar las instrucciones que Dios da y escuchar si Abram y Sarai dieron excusas o no.



Escuchemos la historia

Invita a una niña o niño a encontrar Génesis 12 en la Biblia. Pide a la persona que practicó que lea Génesis 12,1-8. Termina la lectura diciendo, «Esto es Palabra de gracia de Dios» e invita al grupo a responder, «Dios, te damos gracias». Pon la Biblia abierta en el espacio de adoración.

Vuelve a leer la historia usando **HCM 3**. Cuando leas la lista de las tres cosas que Dios prometió, haz una pausa y repítelas varias veces para que el grupo las cuente. Por ejemplo, «¡Uno! Tierra; ¡Dos! Hijas e hijos; ¡Tres! Bendiciones». Repite la lista varias veces hasta que el grupo pueda repetirla por sí mismo. Reanuda la lectura de la historia.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios

DC

Miren **HCM 3a** en conjunto. Invita al grupo a hacer comentarios sobre las diferentes cosas que ven en el mapa. Conversen sobre lo largo que fue el viaje (¡a pie!) y que pudo haber sido difícil.

Identifica las instrucciones de Dios. Pide a alguien que mencione lo que Dios prometió. Pregunta al grupo si escuchó alguna excusa de Abram y Sarai. Maravíllate ante cómo debe haber sido simplemente confiar y no tratar de dar excusas para no hacer lo que Dios les había pedido.

Usa las siguientes preguntas para guiar la conversación:

- ▼ ¿Qué pudieron haber pensado Abram y Sarai el día en que comenzaron su viaje?
- ▼ ¿Que podría haber pensado su familia al prepararse para salir también con Abram y Sarai?
- ▼ ¿Que pudo haber hecho que Abram y Sarai confiaran y obedecieran a Dios tan fácilmente?
- ▼ ¿Qué nos enseña la historia sobre Dios?
- ▼ ¿Qué nos enseña la historia sobre ser personas fieles?

Cantemos

DM

Canten y aplaudan al ritmo de «[Dios nos llama](#)»—**MM 33; HCM 21**. Apaga la vela.

T *Los tiempos de transición representan un desafío para tu grupo. Las expectativas claras, el seguimiento y la rutina ayudan en esos momentos, pero pueden no ser suficientes para algunos niños y niñas. Para quienes tienen dificultades con las transiciones, considera el hacer actividades físicas rápidas, como hacer flexiones con los brazos, y unir las manos y estirarse, antes o después de la transición.*

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Elige las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios

Vuelve a buscar **HCM 3a**. Miren nuevamente el viaje que hicieron Abram y Sarai. Recuerda al grupo las instrucciones de Dios («¡Salgan!») y la promesa de Dios («¡Les bendeciré!»).

Forma grupos de tres o cuatro personas, o trabajen como un solo grupo. Proporciona copias de **NG 1** a cada grupo. Di que crearán una afirmación de fe, como un cántico, porra o vítores, con movimientos. Explica que una afirmación de fe es una declaración acerca de lo que cree una persona. Usa a Abram y Sarai como ejemplo, para decir al grupo que Dios les dijo que fueran y que Dios les daría su bendición. Abram y Sarai obedecieron. En los cánticos, porras o vítores de los grupos, deben hacer tres cosas:

1. Decir lo que Dios les está llamando a hacer.
2. Decir cuáles son las promesas de Dios para ellos y ellas.
3. Decir cuál es su respuesta a Dios.

Da tiempo para que los grupos hagan sus afirmaciones para luego compartirlas con el grupo en pleno. Identifica maneras en que sus cánticos hacen énfasis en confiar y obedecer las invitaciones de Dios. Anima a las niñas y niños a compartir sus cánticos en casa y la historia de la fe de Abram y Sarai, que les llevó a confiar en y obedecer la invitación de Dios de «¡Ir!». Muestra las afirmaciones en tu salón.

Celebremos la gracia de Dios



Participen de un juego en donde los niños y niñas se sienten en un círculo e introduzcan una frase que ellos y ellas repetirán: «Si Dios me dice que vaya, yo llevaré...». Di que, en su turno, deben llevar consigo algo que comience con la misma letra que su nombre. Alex puede decir: «Si Dios me dice que vaya, yo llevaré...alimentos para comer»; Lidia puede decir: «Si Dios me dice que vaya, yo llevaré... lámparas para poder ver».

Invita a la persona a tu derecha a ir primero; la persona a su derecha irá a continuación, hablando no solo de lo que llevará sino también de lo que llevará la primera persona. Continúen hasta que el juego llegue hasta ti y trates de recordar toda la lista.

Si tienes un grupo pequeño o quieres un desafío adicional, vuelvan a dar la vuelta al círculo y agreguen un segundo elemento que comience con la primera letra de los apellidos. Añadan artículos a los ya mencionados la primera vez que fueron alrededor del círculo.

Hablen acerca de qué tipo de cosas Abram y Sarai podrían haber llevado en su viaje.

Oremos la gracia de Dios

Proporciona papel, pinturas de acuarela y pinceles y di al grupo que tendrá un tiempo para orar y pintar. Invita a las niñas y niños a sentarse en silencio por unos momentos para recordar la historia que escucharon sobre Abram y Sarai. Pide que piensen en algunas maneras en que Dios les puede estar pidiendo que obedezcan. Anima a las niñas y niños a usar las pinturas de acuarela mientras hacen una oración acerca de las maneras en que Dios les está invitando a hacer algo, para expresar lo que Dios les está pidiendo hacer, cómo se sienten al respecto o cuál puede ser su respuesta. Sugiere que esto puede llevarles a pintar un cuadro o a usar acuarelas para expresar un sentimiento. Da tiempo para que pinten y oren. Pon alguna música instrumental suave mientras el grupo trabaja. Invita a los niños y niñas que estén en la disposición de compartir que digan las maneras en que Dios puede estar pidiéndoles que obedezcan.

Ofrendemos la gracia de Dios

Conversen sobre cómo pudo haber sido para Abram y Sarai ir a un lugar nuevo en donde conocían solamente a su familia y a nadie más.

Reparte copias de **NG 2** e invita al grupo a escribir o hacer dibujos en respuesta a las indicaciones. Para las dos indicaciones de arriba, pide al grupo que piense en su iglesia. Para las dos indicaciones de abajo, pide que piensen en su comunidad. Di al grupo que colocarás las hojas en una carpeta y las pondrás a disposición de personas que sean nuevas o que visiten su iglesia. Reconoce que ofrecer cuidado a las personas que son nuevas en nuestras comunidades es una manera en que podemos obedecer el llamado de Dios a ser personas fieles.

Asegúrate de dar seguimiento a esto hablando con tu pastor, pastora, el grupo de nuevos(as) miembros, y la oficina de la iglesia para que las recomendaciones del grupo estén disponibles para las visitas.

Actividad extra

Reparte copias de **NG 3**. Pide al grupo que haga una línea a lo largo del camino que llevará a Abram y Sarai a salvo a la tierra que Dios les ha prometido. Pide al grupo que evite las serpientes. Pide que cuenten el número de estrellas que recojan en el camino (7). Como desafío, pide a los niños y niñas que cuenten el número de piedras a lo largo del camino correcto (35). Volteen la página y «construyan» el altar que hicieron Abram y Sarai, dibujando y usando la misma cantidad de piedras que él y ella usaron.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Dirige al grupo en la limpieza del salón.

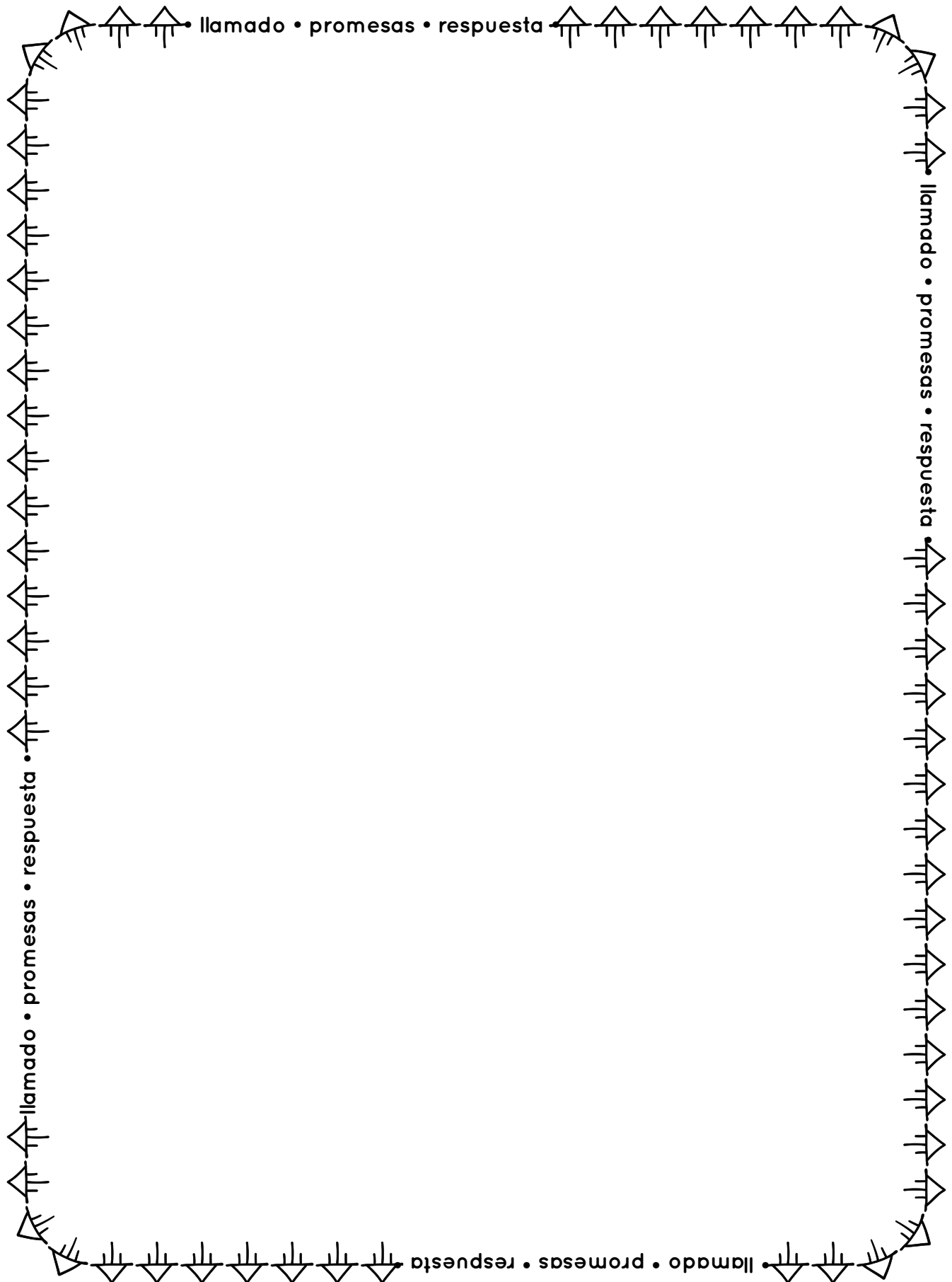
Canten «[Dios nos llama](#)»—**MM 33; HCM 21**—dando gracia a Dios por su llamado a ir y a obedecer.

Si las niñas y niños crearon un cántico o vitoreo de afirmación durante «Afirmemos la gracia de Dios», invita al grupo a compartirlos nuevamente. Anima al grupo a dirigir a sus familias en el cántico cuando estén en sus hogares y a compartir la historia de la fidelidad de Abram y Sarai.

Cuando los niños y niñas salgan del salón, da una bendición a cada persona diciendo: «(Nombre), Dios estará contigo dondequiera que vayas. Confía y obedece y recibirás bendición».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para invitarles a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.





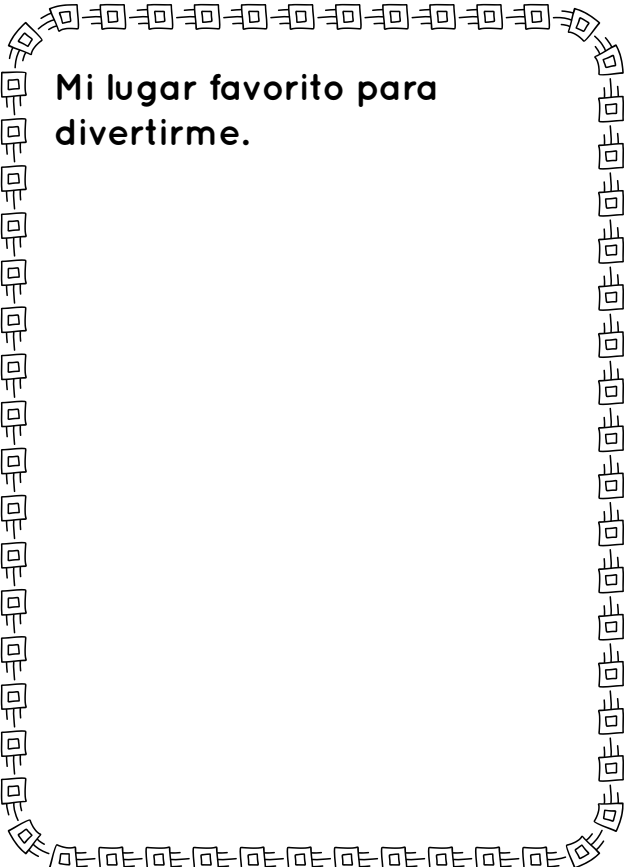
Mi cosa favorita sobre mi iglesia.



Cuando tengas una pregunta sobre la iglesia, pregúntale a _____.



Mi lugar favorito para comer.



Mi lugar favorito para divertirme.

